

Actas del

PRIMER ENCUENTRO DE CORRESPONSALES

Madrid, 21 de Octubre de 2004



Organizado por la Agencia Atlas
www.atlas-news.com
Crtra. de Irun, km 11 (edificio Telecinco)
28049 Madrid
Tel. +34 91 396 6314
e-mail atlas-news@atlas-news.com

PRELIMINAR

En Octubre de 2004, la Agencia Atlas organizó un Primer Encuentro de Corresponsales de Medios Extranjeros, con objeto de analizar y exponer la problemática de trabajo del colectivo de periodistas responsable de transmitir la información sobre España al resto del mundo.

Para este propósito, se contó con la colaboración de las dos principales asociaciones de Corresponsales acreditados en España: el Círculo de Corresponsales, y la Asociación de Corresponsales de Prensa Extranjera,. (ACPE). Desde el primer momento, sus respectivos Presidentes, Steven Adolf y Luis Castro, mostraron interés y voluntad de participación, aportando toda su experiencia y facilitando la organización del Encuentro.

Pero un evento de este tipo tiene poco sentido si es solo endógeno, y por ello se solicitó también la participación de quienes, desde el Gobierno, tienen la responsabilidad de suministrar a los Corresponsales la información oficial, y facilitarles numerosas herramientas indispensables para el ejercicio de su trabajo –acreditaciones, datos estadísticos, acceso a fuentes de la Administración... Tanto la Secretaría de Estado de Comunicación, representada por Javier Valenzuela, Director General de Información Internacional, como la Dirección General de Comunicación Exterior (antes OID), representada por Angel González, apoyaron también desde el primer momento el Encuentro y aportaron, con su participación directa, valiosos elementos de trabajo.

El propósito general de esta iniciativa de la Agencia Atlas es contribuir a la modernización de las estructuras de producción y tratamiento de la información sobre España, en beneficio de la claridad informativa, y a la mejora de las condiciones de trabajo de los Corresponsales de medios extranjeros, pues son ellos quienes transmiten a la opinión pública internacional lo que ocurre en nuestro país. La próxima segunda edición del Encuentro, en otoño de 2005, permitirá dar continuidad al proceso abierto.

Se transcriben a continuación las ponencias iniciales del Encuentro, y los principales puntos suscitados en el debate posterior. De la lectura de las ponencias y del resumen del debate se deriva que no son pocas las cuestiones que preocupan a Corresponsales y por tanto también a sus interlocutores en la Administración. Unas son de naturaleza técnica; otras requieren decisiones políticas, y otras son puramente periodísticas –a pesar de que estas tres categorías se condicionan mutuamente y no es fácil desligarlas. Por citar algunas de ellas:

- * Inadecuación de muchas de las estructuras de difusión de la Información del Gobierno y los Ministerios a las necesidades de los Corresponsales.
- * Falta de dotación en la capital de un Centro de Prensa Internacional.
- * Falta de definición y en muchos casos de valor de las acreditaciones de Prensa expedidas por el propio Gobierno.

- * Desánimo generalizado del colectivo de Corresponsales ante la opacidad o falta de respuesta de la Administración a sus demandas de información, entrevistas, etc.
- * Reproches del propio Gobierno a los Corresponsales por su ausencia en numerosos actos de la Agenda política.
- * Necesidad de definir mejor las condiciones de acceso a las fuentes de información, en unas circunstancias condicionadas por factores como las crecientes medidas de seguridad y el coste de producción de noticias.

Al coincidir este primer Encuentro de Corresponsales con los primeros meses de actuación del Gobierno socialista salido de las urnas del 14M, se abre la posibilidad de efectuar un seguimiento anual de lo dicho en 2004, comprobando así si el debate, los compromisos de unos y las protestas de otros, tienen fruto. El Gobierno, a través de su Director General de Información Internacional, Javier Valenzuela, formuló en esta primera edición compromisos precisos: creación del Centro Internacional de Prensa en la primera legislatura; modernización de las estructuras de información; revisión de las funciones de la acreditación de Corresponsales... Así pues, el segundo Encuentro servirá para evaluar –con estas Actas en la mano- el nivel de cumplimiento de dichos compromisos. A su vez, se podrá evaluar si las críticas de una supuesta falta de motivación de los Corresponsales, argumentada por éstos como el resultado lógico de años de llamadas desatendidas y puertas cerradas, tienen aún validez. **Para una mayor facilidad de lectura, las frases que formulan con mayor claridad los compromisos y las críticas que pueden ser objeto de análisis a un año vista, aparecen en estas Actas destacados en negrita.**

Quiero agradecer a los cuatro ponentes y a las Asociaciones e Instituciones que representan su cordial espíritu de colaboración en todo momento. También al Consejero Delegado de Atlas, Fran García, así como a su Director General, Chema Bautista, el apoyo dado a esta idea desde su inicio.

Alberto Goytre
Jefe de Edición
Agencia Atlas

INDICE

| I. PONENCIAS | PAG. |
|--|-------------|
| Luis Castro Presidente de la Asociación de Corresponsales de Prensa Extranjera | 5 |
| Javier Valenzuela Director General de Información Internacional, Secretaría de Estado de Comunicación | 7 |
| Steven Adolf Presidente del Círculo de Corresponsales | 11 |
| Ángel Vázquez Dipolmático, Dirección General de Comunicación Exterior, Ministerio de AAEE | 14 |
| II. DEBATE | 17 |
| III. RELACIÓN DE PARTICIPANTES | 25 |

I. PONENCIAS.

Luis Castro. Presidente de la Asociación de Corresponsales de Prensa Extranjera.

Esta es una reunión en la que podemos discutir libremente, como se hace en las democracias, sobre el papel del trabajo cotidiano de los Corresponsales extranjeros. Es casi una reunión interna –intrauterina, diría un amigo médico dado a los términos técnicos- en la que podemos plantear aquéllos aspectos que pueden contribuir a mejorar la organización de los Corresponsales extranjeros. El concepto de “Corresponsal extranjero” ha cambiado en algunas facetas a lo largo de la historia de España, pero al mismo tiempo mantiene características que se mantienen constantes. Los Corresponsales escribimos “para lejos”, con la complejidad que implica narrar los acontecimientos de una sociedad a la que pertenecemos, pero de la que mantenemos cierta distancia; mayor o menor según seamos europeos, americanos, asiáticos o africanos; mayor o menor según nos dé nuestro interlocutor, pero todos nosotros escribimos “*para lejos*”, con ojos distintos y para un público distinto de aquél sobre el que informamos.

Ser Corresponsal en España tiene las ventajas de desenvolvernos, indagar y recuperar información en un país occidental y democrático, según los parámetros occidentales y democráticos para categorizar a las naciones. Esto quiere decir que no estamos en una plaza en la que prime el estado de excepción, los controles excesivos o el peligro inminente, pero también significa que hay ciertas libertades que podemos ejercer: libertad de tránsito, de expresión y de opinión son las que más nos atañen. Así, se diría que *la mesa está puesta*, y que sólo hay que ponerse a trabajar desplegando nuestras capacidades, para estar en el lugar de los hechos, y para dar cuenta de que hay información que puede resultar relevante para nuestras diferenciadas audiencias.

Sin embargo –y ahora entro en materia- hay una serie de condiciones que inciden directamente sobre lo que la Agencia Atlas nos ha pedido que reflexionemos: la forma de trabajo y la manera de mejorar las actividades que como periodistas realizamos para informar a otras latitudes sobre lo que aquí sucede. Para plantear las observaciones que haré a continuación, debo confesar que recorro a ideas que no son propias. Le pedí a los miembros de la ACPE que me sugirieran los temas a abordar en esta mesa, así lo que voy a decir es una sistematización recuperada de esas notas, entendiéndome siempre que son generalizaciones que tienen excepciones evidentes.

En primer lugar, observamos que existe un grado de profesionalización entre los responsables de las áreas directivas de Comunicación (Dircoms, como suelen abreviarlos aquí), y esto tanto en el Gobierno como entre los agentes económicos y sociales. Estas diferencias de grado conllevan desigualdades en la capacidad para generar información cotidianamente, pero sobre todo para responder a nuestras demandas informativas. Mientras observamos avances importantes, particularmente en Moncloa y Exteriores (y no lo digo porque estén aquí sus representantes, sino por los

comentarios recibidos!), **seguimos obteniendo una respuesta lenta, ralentizada, a solicitudes específicas, y lo que puede ser peor, una no-respuesta, a nuestras demandas, en otras muchas instancias.** A veces no obtenemos una negativa, y vemos que pasa el tiempo sin respuesta en un sentido o en otro para nuestras preguntas o demandas de información.

Existe también una dificultad recurrente para proporcionar datos fiables sobre temas específicos. Se diría que no hay un sistema estadístico, o archivos de antecedentes, al alcance de los responsables de Prensa, que así desconocen aspectos básicos del sector en que se desempeñan.

Los mecanismos de acreditación en las diferentes dependencias también son desiguales. Por citar los más tortuosos, en el Ministerio de Trabajo y la Policía (y sobre todo para los Corresponsales no europeos, aunque los europeos también lo padecen), tenemos medidas burocráticas cambiantes, tortuosas y lentas. (Aquí me permitirán un pequeño “inserto comercial”. Saben que para obtener el permiso de trabajo se pide como requisito cotizar a la Seguridad Social; pues bien, hemos logrado que se acepte que dicha cotización sea a través del convenio que tiene la ACPE, lo cual evita las dificultades que se encuentran al hacerlo como trabajador autónomo).

En otro orden, y volviendo al tema central: tanto en la Administración como entre otros agentes económicos y sociales, suele predominar la visión local sobre la internacional a la hora de informar o de atender a los medios. En muchas instancias predomina la “visión del ombligo”, lo cual se entiende mal a la vista del peso cada vez mayor que la agenda internacional adquiere en la agenda política nacional.

Hay también un punto preciso, en el cual vamos de la mano con el Círculo de Corresponsales; es un asunto del cual hemos hablado con el Presidente del Gobierno, y sobre el que hemos encontrado buena recepción en Moncloa, en particular con Javier Valenzuela, así como con el Vicepresidente Solbes, que es muy necesario para que el proyecto sea viable. **Se trata de la necesidad de que exista en Madrid un Centro Internacional de Prensa, para que podamos trabajar ahí los Corresponsales extranjeros. Como la Press House de Berlín, la Foreign Office en Londres, la Stampa Sera en Roma, o, para no ir más lejos, el Centro de Barcelona.** En este espacio se deberá contar con instalaciones adecuadas para el acceso a la información, reuniones con Ministros y actores de información oficiales o privados, actos de prensa de visitantes extranjeros... En el Centro Internacional de Prensa se deberán reunir las facilidades mínimas para el trabajo informativo hacia el exterior en las condiciones que ha recomendado la UNESCO –ni más ni menos. En esta propuesta, como decía, estamos juntos el Círculo de Corresponsales y la ACPE. También hemos encontrado interés en las autoridades, así que seguiremos insistiendo para llegar al acuerdo

Pero también –como último punto antes de dar pie a las intervenciones siguientes y al debate- debo hacer un punto de autocrítica: las asociaciones de Corresponsales debemos trabajar más estrechamente. Los colegas podemos y debemos ser aún

mejores colegas para fortalecer el desempeño de nuestra actividad profesional. Estamos, lo puedo asegurar, trabajando en esa dirección. En ACPE acabamos de tener una Asamblea, y este es el mandato que nos dieron: **fortalecer nuestra unión con los Corresponsales extranjeros, con el Círculo, y demandar y conseguir el Centro Internacional de Prensa.** Muchas gracias.

Javier Valenzuela. Director General de Información Internacional, Secretaría de Estado de Comunicación

Muchas gracias a Atlas por haberme invitado, muchas gracias, Luis, por tus comentarios.

Quiero empezar haciendo una observación. Bastantes de vosotros sabéis que yo he sido durante 20 años Corresponsal en el extranjero. He sido Corresponsal del diario El País en Beirut, Rabat, París y Washington. Tan sólo hace cinco meses que estoy –diríamos- en el otro lado, teniendo que trabajar en el Gobierno para atender a los Corresponsales de medios extranjeros. Bueno, pues después de esta carrera de 20 años en destinos desde luego muy interesantes, si tuviera que elegir hoy una ciudad para trabajar como Corresponsal, probablemente mi opción sería Madrid. Todos los días me ponen encima de la mesa los recortes del “clipping” de prensa internacional referidos a España. Es abrumador. He hecho los estudios comparativos correspondientes, y puedo decir que **jamás se había escrito tanto como ahora sobre España en los medios internacionales desde la Guerra Civil. Mido bien mis palabras: no el 23-F, no la muerte de Franco: desde la Guerra Civil.** Obviamente hay una razón inicial para ello: el drama del 11 de Marzo, que suscitó la emoción, la solidaridad y el interés de todas las opiniones públicas del mundo. Vinieron los Corresponsales aquí, tuvisteis mucho trabajo, vinieron los enviados especiales... Cuando parecía que la cosa terminaba y que podíamos desviar la atención hacia otro lado, hacia otro drama, ocurrió la sorpresa – para unos, no tanto para otros- de las elecciones del 14 de Marzo, y os visteis obligados a explicar a vuestros oyentes, lectores y espectadores, las razones por las cuales se había producido este cambio espectacular de Gobierno, después de que durante varios años hubieran estado vendiendo desde el Partido Popular que España era un país fantástico, con una economía “booming”, y donde no había apenas disidencia política y social más allá de cuatro locos y unos cuantos terroristas: Pero resultó que sí, que había una parte importante del pueblo español que se sentía insatisfecha con el anterior ejecutivo, que tenía deseos de cambio. Quizá los acontecimientos del 11 de marzo, y posteriormente la manipulación -que ustedes sufrieron también en sus carnes- provocaron que cristalizara el 14 de Marzo este deseo de cambio.

Y pareció luego que podríamos desviar la atención de España después de haber hecho algunos perfiles sobre este joven líder, Zapatero, que había acabado con ocho años de Partido Popular (que a tenor de lo que se podía leer antes en la prensa nacional e internacional –salvo alguna honrosa excepción- estaba destinado a un periodo

indefinido de legislaturas victoriosas). Pero después de haber hecho estos primeros perfiles del nuevo Presidente, ocurrió que el Gobierno retiró las tropas de Irak. Los enviados especiales volvieron a venir –muchos de ellos amigos míos, como se pueden imaginar- a contar otra vez qué estaba pasando en este país, donde el nuevo Gobierno lo primero que hacía era cumplir su principal promesa electoral –cosa extraña, en política, insólita, sin duda. Y a partir de ahí, bueno, ¿que podía ocurrir en las relaciones con EEUU?

Pero resultó que siguieron ocurriendo noticias en España. En los 100 primeros días de gestión, el Presidente Zapatero tuvo una intensísima agenda internacional que volvió a reconciliar a España con lo que se llama el eje franco-alemán (a algunos no nos gusta ésto del eje y preferimos aquella fórmula más romántica del *corazón de Europa*). Nos reconciamos con Marruecos, y con Iberoamérica, y empezamos a emplear un nuevo discurso en la escena internacional. Y ocurrieron más cosas. Resultó que este Gobierno tenía una agenda de derechos civiles muy interesante en la escena internacional. Es decir, el matrimonio homosexual es debate en todas partes, empezando por los propios EEUU, y siguiendo por Francia, Alemania, Italia, etcétera. Temas como la violencia de género también están en todas las agendas internacionales, así como la paridad de hombres y mujeres en el Gobierno... Y lo que está por venir en la agenda de derechos sociales.

De manera que, salvo Bagdad y EEUU por las elecciones presidenciales, resulta que Madrid, España, es uno de los centros informativos más interesantes del momento. Se ve en la cantidad de recortes de prensa que ponen encima de la mesa mis colaboradores cada mañana; apenas tengo tiempo de asimilarlos. Y también por la cantidad de solicitudes de acreditaciones que recibimos para Corresponsales permanentes o enviados especiales. **Y por la cantidad de entrevistas solicitadas al Presidente Zapatero; en estos momentos creo que andamos –hablo sólo de medios internacionales- por 190, y que intentamos atender como podemos dada la apretada agenda del Presidente.** Como él bromea, “es que me veo más con Tony Blair que con mis ministros”, porque está siempre viajando y tiene poco tiempo para estar aquí, siquiere en Consejos de Ministros.

Es un gran momento para estar en España, y lo va a seguir siendo: van a ocurrir más cosas. El referéndum de la Constitución Europea, por ejemplo. Mañana, el Consejo de Ministros va a lanzar formalmente la campaña de divulgación y debate sobre la Constitución Europea. La perspectiva es de todos conocida: celebrar un referéndum el 20 de Febrero de 2005. España va a ser el primer país –a tenor de la agenda conocida- en ratificar –o no- la Constitución Europea. Los ojos de Europa estarán sin duda puestos en lo que ocurra aquí el 20 de Febrero. Ningún “pescado” está vendido de antemano, aunque aparentemente parezca que puede haber menos problemas aquí de los que se presentan en Francia o el Reino Unido. No está garantizada ni una alta participación ni tan siquiera una victoria del “sí”. Los españoles son masivamente europeístas, en porcentajes del 70 u 80 por cien de la población. Incluso la mayoría de los que aprueban la Constitución Europea no saben muy bien lo que es, y de ahí que mañana empecemos la campaña de divulgación. De aprobar emocionalmente la Constitución Europea a

acudir a votar media un trecho. Ya vimos que las elecciones europeas de Junio tuvieron una participación baja en España, aunque superior a la media de los países europeos. Es un tema a seguir. Permanezcan *atentos a las pantallas*: mañana en la rueda de prensa del Consejo de Ministros, y el 29 de Octubre con la firma en Roma de la Constitución. Nos esperan meses de debates, y habrá que ver que pasa en la noche del 20 de Febrero. Ocurra lo que ocurra será sin duda una noticia que sus medios les reclamarán.

Muchísimas gracias, Luis, por tus comentarios. Yo llevo cinco meses y pico en este lado de la barrera. Hay muchos fallos, nos hemos encontrado con una situación bastante lamentable. **Mi Dirección General, la Secretaría de Estado de Comunicación, su situación material y de recursos humanos: era malísima. Se trataba de un personal envejecido, sin renovar desde hace bastantes años, y con un material tecnológico catastrófico. Todavía se sigue funcionando por fax. Hemos tenido que introducir nosotros los ordenadores, internet, correo electrónico, sms, este tipo de cosas, que no existían antes. La Sala de Prensa del Consejo de Ministros es lamentable.** Estamos intentando hacer mejoras en todo esto, más con imaginación que con dinero, pue tenemos al Sr. Solbes, como bien señalas tú Luis, permanentemente encima del cogote. No hemos podido hacer contrataciones como yo hubiera deseado, me refiero a contrataciones de periodistas, de comunicólogos, de publicistas, o de productores de televisión, para organizar las ruedas de prensa. Yo sé que por ejemplo Telecinco se queja cuando viajamos al extranjero de que no tenemos presupuesto para un productor de televisión propio para organizar las ruedas de prensa del Presidente de Gobierno, y lo siento, vamos a intentar arreglarlo. Nos encontramos al llegar con un panorama muy malo. Nos preguntamos ¿cómo diablos hacía el Partido Popular para manejar y controlar tan bien la información, con unos recursos tan mediocres? Descubrimos que no tenía tanto mérito, se trataba de descolgar el teléfono y hacer dos o tres llamadas. Mis predecesores, los predecesores en la Secretaría de Estado de Comunicación, no necesitaban recursos humanos o materiales, no tenían más que efectuar dos o tres llamadas, a gentes que todos ustedes tienen en la cabeza, y aquello rodaba solo, de maravilla.

Nosotros no hacemos llamadas. La primera cosa que hemos decidido es dar su independencia a la Radiotelevisión pública y a la Agencia EFE, con lo cual yo no llamo a nadie y le digo que me dé abriendo el Telediario la rueda de prensa que el Presidente Zapatero puede haber dado en Budapest, por ejemplo. Yo intento hacerla interesante, que diga cosas, y luego si me la dan en el minuto 18 del Informativo, o no me la dan, me callo y me aguanto. Es decir, yo intento comunicar lo que dice el Presidente del Gobierno sin recurrir ni a la amenaza, ni a la orden.

También estamos recurriendo al diálogo. Me he reunido con las Asociaciones de Corresponsales Extranjeros, que son numerosas (y tiene razón Luis, una cosa que ayudaría es que las Asociaciones de Corresponsales se coordinaran, y no digamos si se fusionaran, sería una cosa maravillosa). En estas reuniones las Asociaciones planteaban reivindicaciones semejantes. Les dije, por ejemplo que en el tema del Centro Internacional de Prensa, deberían crear una plataforma para así tener un interlocutor único, y creo que algo se ha avanzado en ese sentido. Seguimos ese

tema, y hay una persona de mi Dirección General que ha estado haciendo en los últimos tiempos un Informe que por cierto me ha llegado esta misma tarde, aunque desgraciadamente no a tiempo para incorporarlo a esta reunión.

Somos plenamente conscientes, Luis, de lo acertado de varios otros de tus comentarios. En los Ministerios, en muchos de ellos, sabemos que hay problemas con la Prensa Internacional, porque sencillamente “no lo ven”. Lo que tú llamabas, Luis, *visión local de los Ministerios*. Les cuesta comprender la importancia de una llamada de los medios internacionales; les preocupa mucho más la Tribuna de Cuenca que el New York Times, digamos. Ocurre que su Ministro o Ministra donde tiene su base, es en Cuenca o en Córdoba, y no en Nueva York. Sin embargo, esto es general en todos los países del mundo. Yo lo he sufrido en Estados Unidos. Recuerdo que un día me dijeron “pero oiga, no podemos perder cinco minutos con usted porque los españoles no votan en las elecciones norteamericanas”. Al principio me atendían porque se creían que El País era un medio hispano de EEUU; cuando se dieron cuenta dejaron de atenderme. Es verdad; **estamos intentando hacer un esfuerzo pedagógico con los gabinetes de prensa de los Ministerios. Dadnos un poquito de tiempo.**

Lo de que no hay archivos ni datos no puedo sino subrayarlo. Yo mismo me encontré en mi despacho y en mi Dirección General con todos los discos duros de los ordenadores limpios, las estanterías vacías –no había ni siquiera un diccionario. Literalmente, los discos duros borrados.

Tema de las acreditaciones: bueno, si estuviera por aquí mi amigo McLean, de New York Times, podría contarles cómo me he enfadado cuando me ha contado la tremenda peripecia que ha constituido su acreditación. A pesar de tratarse de un medio conocido, el New York Times, y de un ciudadano americano con todos los pronunciamientos favorables, ha sido una peripecia bastante kafkiana. No lo acabo de entender. Así es la Administración española. Yo mismo tengo bastantes problemas para hacer una fotocopia. Pero bueno, vamos a intentar arreglar todo lo que podamos.

Para terminar, hablaré sobre la visión de la comunicación local e internacional. Diré que existen dos actitudes en este Gobierno. Puedo asegurarles que por parte del Presidente no existe esta distinción entre lo nacional y lo internacional. Aunque fuera un hombre, según se ha contado, sin gran experiencia internacional antes de su victoria del 14 de Marzo, sin embargo siempre ha leído artículos y libros de actualidad internacional. No biografías de grandes líderes; él nos dice en broma que el día que le veamos leyendo biografías de grandes líderes querrá decir que está acabado como ciudadano Zapatero. Sí que lee tratados de política internacional, y lo está demostrando en estos primeros cinco meses, cuando se está revelando como un gran actor en la escena internacional. No hace falta para ello hablar idiomas. Es muy consciente, para ir al grano, de que en estos tiempos lo nacional y lo internacional son completamente inseparables. Él mismo ganó las elecciones sobre temas internacionales, como son la guerra de Irak y el terrorismo internacional. La mitad o más de sus primeros cinco meses en la Moncloa han estado dedicados a la actualidad internacional. Ha hecho veinte viajes al extranjero; está en contacto con todos los líderes internacionales que le interesan permanentemente.

Pero también tiene que hacer tarea pedagógica en este sentido con sus propios Ministros, algunos de los cuales proceden, como ustedes saben, de pequeñas comunidades autónomas, y algunos de estos Ministros y sus equipos no alcanzan a tener esta visión de que hoy en día lo *Nacional* y lo *Internacional* son inseparables. Pero les puedo decir que el Presidente y la Vicepresidenta, y un buen número de otros Ministros, sí tienen esta percepción clara. Leen los artículos escritos por ustedes, corresponsales, pues se los pasamos nosotros; si hay un editorial del Wall Street Journal diciendo que somos los aliados de Osama Bin Laden, lo leen a las nueve de la mañana. Del mismo modo que si hay un artículo como el del Nouvel Observateur de esta semana diciendo que estamos a la vanguardia de los derechos civiles en Europa también lo leen y les interesa. Intentan atender todas las peticiones de corresponsales extranjeros que pueden. Me parece que el Presidente ha dado más entrevistas a medios internacionales que a nacionales, lo cual provoca tremendos celos entre estos últimos. Subrayaré que a fecha de hoy no ha dado ni una sola entrevista a TVE desde que es Presidente del Gobierno. Y la primera entrevista al diario El País la dió apenas el domingo pasado. Ya se la había dado a Le Monde, y El País nos tiró de las orejas diciéndonos que cómo habíamos dado la entrevista a Le Monde antes que a El País, que tanto había hecho, creen ellos, por la causa...

[Intervención desde el público] “¿El País le tira de las orejas al Gobierno?”

Sí, los medios de comunicación se caracterizan por tirar de las orejas al Gobierno constantemente, y este Gobierno se deja tirar de las orejas, estamos abiertos a críticas y comentarios... En lo que hace a mí personalmente, no sé si he tenido algún momento de mal humor con alguno de ustedes. Si lo he tenido, ha sido sólo fruto del estrés, pero quiero subrayar que **la información internacional y los medios internacionales son muy importantes para este Presidenta, su Vicepresidenta, y el núcleo duro de su equipo, y desde luego para la Secretaría de Estado de Comunicación. Y que vamos a intentar trasladar ese espíritu a todos los Ministerios, a las Delegaciones del Gobierno, a las CCAA donde podamos tener influencia.** Les digo lo mismo que les digo a los Ministros, y con esto termino: tengan paciencia. Tenemos por delante una legislatura.

Y espero francamente que podamos inaugurar en esta legislatura el Centro Internacional de Prensa. Entre otras cosas, y como han recordado muchos de ustedes, fue una promesa que hizo el Presidente Zapatero, en una reunión que tuvieron ustedes con él.

Steven Adolf. Presidente del Círculo de Corresponsales.

Muchas gracias a Atlas por organizar este encuentro. Creo recordar que es la primera vez que tenemos uno así, y me parece muy interesante.

Siempre tienes que tener cuidado con ex-periodistas como Javier Valenzuela, porque su experiencia les permite conocer no sólo nuestros puntos fuertes sino también nuestros puntos débiles. Ellos nos conocen bien a la hora de trabajar.

Javier ha escrito este libro [lo muestra al auditorio], “España en el punto de mira”, que contiene algunas observaciones, y también hechos, que en mi opinión son muy relevantes para entender la situación que tenemos ahora mismo en el ambiente del terrorismo internacional, y especialmente aquí, en España.

En fin, tengamos cuidado con este ex-periodista, que también quiere fusionarnos, a la ACPE y al Círculo. Todavía no hemos llegado a ello, pero sí **es verdad que estamos trabajando juntos, últimamente, y en muy buena armonía, para conseguir este Centro Internacional de Prensa, que tan importante es para mejorar nuestra calidad de trabajo.** Como ya ha indicado Luis, estamos en los primeros pasos. No sólo el actual Gobierno, sino también el Gobierno saliente, han dicho que apoyan su creación. En el caso del actual Gobierno, para su creación en esta legislatura. Así que como acaba de empezar, tendremos que esperar como mucho tres años y medio. **También hay un compromiso del Ayuntamiento de Madrid para trabajar en esta dirección.**

Creo que este Encuentro puede servir para dos cosas. Tenemos problemas en dos niveles. Sabemos todos que hay un montón de problemas de tipo práctico en nuestro trabajo aquí, en España. **Es bastante difícil el acceso a información factual en los Ministerios, a simples datos. La persona al otro lado de la línea (cuando hay alguien) no suele ser eficiente para proporcionar las informaciones, lo cual constituye una frustración enorme.** Parecería que aunque en España hay un número suficiente de gente para atender a la Prensa, estas personas están siempre en Conferencias que organizan ellos mismos, y no pueden atendernos.

La otra cosa es que es bastante difícil tener acceso a políticos (Ministros, etc). Aunque esto también depende del lado en el que estemos. Es muy significativo que el Gobierno anterior fuera bastante lento en cumplir sus compromisos de este tipo, y ahora, desde que están en la oposición, su actitud ha cambiado por completo. **Igualmente, con el PSOE teníamos bastante buena relación antes de su llegada al poder; había acceso a sus personalidades relevantes. Espero que esto no cambie ahora, y podamos mantener la capacidad de acceso a los Ministros; para nosotros es importante. Entendemos que es muy difícil atender a todos individualmente, pero precisamente para eso se pueden organizar este tipo de encuentros, que es una ocasión de atender simultáneamente a un gran grupo.**

Hay muchas cosas más de tipo práctico de las que podríamos quejarnos, pero probablemente en la discusión posterior tendremos ocasión de plantearlas. Pero una de ellas me parece fundamental. **Hemos hablado del tema de los “tirones de oreja”. Creo que es un privilegio de los periodistas, es nuestro derecho, que tenemos que defender. Pero, al revés, el Gobierno no puede tirarnos a nosotros de las orejas. Y**

en ese sentido quiero decir que esto es cada vez más difícil. Estamos en lados distintos, los periodistas y el Gobierno, y aunque mantengamos una buena relación la identificación total no tiene sentido; nuestros papeles tienen que ser diferentes. El Gobierno tiene que defender su política y nosotros estamos aquí para investigarla, para analizarla, para criticarla. En este juego de papeles ambos a veces chocan, y eso es bueno para la salud de la democracia. Tenemos que mantener nuestros papeles diferenciados.

El problema es que el sueño de todo Gobierno es tener a los periodistas “embedded”. Es un término que no tiene una traducción clara, pero puede querer decir que se quiere a los periodistas “*en la cama*”, lo cual seguramente no sea una buena idea. **La tendencia internacional hace que cada vez sea más difícil para el periodista mantener su independencia.** Esto tiene que ver con las circunstancias posteriores al 11 de Septiembre, y específicamente después del 11 de Marzo hemos tenido aquí también una situación que se parecía bastante a la americana a este respecto. Todos sabemos que después de los atentados hubo llamadas desde Moncloa diciéndonos que teníamos que escribir que era ETA la que estaba detrás de los atentados, e incluso nos aportaban en este sentido argumentos que luego se revelaron incorrectos, o que estaban bajo investigación. Esto me parece muy mal. Sin entrar en juicios de intenciones –no voy a decir que el Gobierno anterior estuviera mintiendo-, sí tenían el objetivo de influir en nuestro trabajo. Un Gobierno tiene que mantener la distancia y las formas de comunicar sus mensajes. **Me parece muy mal que desde el Gobierno se llame personalmente a los Corresponsales para indicarles lo que tienen que decir; esto conlleva una forma de presión, pues todos sabemos que dependemos en nuestro trabajo de Moncloa. Se genera así una situación bastante incómoda.**

El hecho es que ahora tenemos otro Gobierno. Parece fácil ventilar ahora estas críticas, pero hay que recordar que lo hicimos en su momento también, a través de una carta abierta. Probablemente estaría en uno de los ordenadores de Javier que ahora están vacíos... **Nunca hemos recibido ninguna respuesta a aquella carta.** Pero bueno, podemos decir que empezamos de cero con el nuevo Gobierno. Yo recuerdo en los últimos años del gobierno de Felipe González, cuando empecé a trabajar en España, había también algunos Ministros que pedían a los Corresponsales que por favor cuando hiciéramos noticias sobre ETA, teníamos que decir que es un *grupo terrorista*, y no un *grupo independentista*, o *separatista*. Yo no quiero entrar en la discusión sobre cuál es el calificativo adecuado para ETA; personalmente me parece muy bien el de grupo terrorista, pero el hecho es que un Gobierno no tiene que intentar entrar en estas cosas. **La escritura es el privilegio del periodista; él tiene que hacer sus artículos o informes y ser responsable de su lenguaje. Quizás sea residuo de otros tiempos, pero a veces se dan intentos de influir en nuestras noticias. Espero que este nuevo Gobierno pueda resistir la tentación de influir en el contenido de nuestro trabajo, al menos más allá del punto que forma razonablemente parte de su propio trabajo.**

Bueno, me ha parecido oportuno suscitar estos dos temas fundamentales, a pesar de que pueda haber muchos otros de índole más práctica. El hecho de que estemos ahora en

esta Mesa me parece un avance, en la dirección de mejorar la calidad de nuestro trabajo. Muchas gracias.

Angel Vázquez. Diplomático de la Dirección General de Comunicación Exterior.

Buenas noches a todos. Gracias a la Agencia Atlas por organizar este coloquio; creo que es muy interesante que los medios de prensa, y en este caso los medios extranjeros, se puedan encontrar con la Administración, en un marco mucho más distendido y amable del que suele ser habitual en las ruedas de prensa del Ministerio.

Yo soy un funcionario, y hablaré desde esa posición, desde ese punto de vista. Tengo una tradición distinta, una formación distinta, de los periodistas aquí presentes. Y estoy trabajando en una unidad del Ministerio, la Dirección de Comunicación Exterior, que es singular, sin duda, porque es de las pocas en un Ministerio que se dedica desde hace décadas exclusivamente a la información. Hasta hace poco mi Dirección era la OID, Oficina de Información Diplomática, nombre por muchos añorado por la facilidad de pronunciación. Al margen de la anécdota, el cambio de nombre obedece a un propósito político del actual Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación (también el nombre del Ministerio ha cambiado...), y es el deseo de orientar la política informativa de un modo distinto. Antes era una información *diplomática* en un sentido clásico, y al convertirlo en Dirección de Comunicación Exterior se pretende traducir una intención de mayor transparencia, apertura, yendo al encuentro de los medios y la sociedad, en lugar de informar sólo de una manera mecánica. Eso es un propósito político, que ha de materializarse en la práctica a través del esfuerzo del nuevo equipo, con nuevos medios que habrá que dotar, que es en lo que trabajamos ahora.

Con todo, quisiera dejar expuesto que el Ministerio de AAEE es por su propia naturaleza un departamento que informa de un modo distinto a como lo pueden hacer otros. Y ello se debe en parte a la propia esencia de la información diplomática, que no es igual a la del Ministerio de Educación o del Ministerio de Justicia. El Ministerio de AAEE está formado por Diplomáticos, como saben; somos su columna vertebral, y la información que nosotros manejamos es en muchos casos reservada, o semi reservada, u obliga a una cierta discreción, porque concierne a otros países o embajadas; no somos los únicos dueños de esa información, y a la hora de hacerla pública hay una tradición de reserva, cautela o prudencia, que a veces puede parecer secretismo, pero que viene dada por la propia naturaleza de este tipo de información. Ustedes, periodistas acostumbrados a una información abundante y clara, se extrañarían al ver que en el Ministerio de AAEE hay muchos documentos en los que aparece “clasificado”, o “reservado”, o “difusión restringida”... en fin, unas clasificaciones que limitan sin duda nuestro margen de maniobra. Nuestras informaciones afectan a procesos políticos internacionales en marcha, también. En suma, hay muchos Diplomáticos acostumbrados a estos factores a los que cuesta adaptarse a un proceso informativo más transparente, o más activo de lo que ha sido hasta el presente.

Dicho esto, y establecido este marco, es un hecho que el actual Ministro de Exteriores ha querido que tengamos una política informativa distinta, en su estructura y en su espíritu. El cambio implica que vayamos al encuentro de la información. Antes de empezar el coloquio he tenido ocasión de contrastar con algunos de ustedes, para mi satisfacción, que desde hace ya algunos meses la Dirección de Comunicación Exterior viene sacando más notas de prensa, y tiene más informados a muchos de ustedes de lo que lo estaban con anterioridad. Es uno de los efectos del cambio. La Dirección General, por lo demás, cuenta con medios escasos, como es habitual en la Administración, y en particular en el Ministerio de AAEE, que ha sido un Ministerio poco cuidado por los diferentes Gobiernos españoles. Pero el esfuerzo se está notando en la producción de comunicados, de ruedas de prensa, de información que se facilita a los medios.

También, como parte de esta política activa, estamos facilitando enormemente las entrevistas con los diferentes Secretarios de Estado, y con el propio Ministro. Obviamente no pueden ser tan abundantes como se desearía, pero en general son muy frecuentes. Las declaraciones de los responsables del Ministerio son abundantísimas, si las comparamos con otros periodos pasados, y esto les permite a ustedes disponer de puntos de vista oficiales con una frecuencia a la que quizá no estaban acostumbrados. Todo eso sin duda favorece el mejor conocimiento de nuestra política exterior, y ustedes pueden informar mejor de lo que sucede en España.

Por otro lado, en España en estos momentos, como ha dicho Javier Valenzuela, ocurren muchas cosas. La política exterior española tiene en estos momentos un particular protagonismo, de lo cual el Ministerio es muy consciente. **Es cierto que tradicionalmente se había prestado mayor atención a la prensa nacional que a la internacional, por su mayor repercusión política interna, en el Parlamento y en la sociedad. Pero la Dirección General a la que pertenezco tiene voluntad de cambiar esta situación.** Hace apenas algunos días –creo que estaban presentes algunos de ustedes- el Ministro organizó un desayuno de prensa con los Corresponsales extranjeros, dentro de esa voluntad de exponer las líneas maestras del departamento en materia de política exterior, y abordar alguno de los temas candentes en estas semanas. Creo que esto ha ayudado a crear un clima de mayor entendimiento, de manera que a medida que se vayan produciendo acontecimientos, ustedes disponen ya de una información genérica, de base, que les permite encajar mejor las diferentes piezas que se van produciendo. **Es intención de mi Dirección seguir propiciando este tipo de encuentros con la prensa extranjera, a veces agrupándolos por sectores –sajona, árabe, iberoamericana, europea...- y otras según el tipo de asuntos a tratar. En cualquier caso se trata de un intento de sistematizar un acercamiento a la prensa extranjera.**

Con frecuencia he notado –y también la Directora General, que no ha podido venir hoy-, que cuando se organizan conferencias de prensa en el Ministerio, con declaraciones del Ministro, o con otros Ministros de Asuntos Exteriores, o Secretarios de Estado, pues faltaban los medios extranjeros. Están los españoles, que son habituales en la relación

con nuestro Ministerio, pero nuestra intención es desde luego interesar también a los medios de comunicación extranjeros.

Soy consciente de que hay limitaciones técnicas y materiales; que sin duda muchas veces estamos en “conferencia con nosotros mismos”, como apuntaba Steven, pero la voluntad de nuestra Dirección General es la de crear una filosofía y una mentalidad de apertura hacia la prensa, de tener siempre algo que decir, y si algo no lo sabemos lo consultaremos. **Queremos devolver siempre las llamadas, y siempre atender a los periodistas que nos solicitan información. No somos una Agencia informativa, quiero prevenir, ni trabajamos 24 horas al día. Dicho lo cual, nuestro deseo es el de atender siempre todas las peticiones de información. En ocasiones lo podremos hacer de forma prolija, y otras de manera más restringida, según la naturaleza de las materias que tratamos, pero nuestro deseo es favorecer esa relación y solventar los problemas técnicos y materiales que puedan surgir.** En ese sentido, estaré también encantado de escuchar sus reclamaciones y sus quejas para poder cubrir algunas de nuestras carencias. Muchas gracias.

II. DEBATE

Moderador Pocas personas como Josto Maffeo para transformar la mesa de ponencias en mesa de debate... Antes de que esto se me vaya de las manos, quiero anunciar que **la Agencia Atlas organizará un Segundo encuentro de Corresponsales. Estamos en el Primero, en Octubre de 2004, y tenemos la intención de que aproximadamente dentro de doce meses, nos volvamos a ver las caras, para entre todos ser capaces de seguir el curso, que puede ser apasionante, de la transformación que han planteado tanto Javier como Angel, de un aparato de información del pasado en otro a la altura de la demanda de información internacional que en este momento se focaliza en España.** Este proceso beneficiará sin duda a los medios nacionales también; es decir, la dotación de medios estadísticos, de datos, de un engranaje de producción y transmisión de información y documentación adecuados, es algo que nos beneficiará a todos. Y como queremos estar ahí, os anuncio que organizaremos un Segundo Encuentro, con el objetivo de seguir este proceso, pero también con el objetivo de recordarle a Javier que ya sólo le quedan equis meses para cumplir su promesa de inaugurar el Centro Internacional de Prensa.

A continuación, abrimos el Debate, y para ello damos la palabra a Josto Maffeo, Corresponsal de “Il Messaggero”. Josto es uno de los Corresponsales con más experiencia en la plaza, y un buen amigo. Estoy seguro de que sabrá lanzar los temas de debate.

Josto Maffeo (Il Messaggero) Voy a intentar ser rápido, pero desde luego no voy a perder esta ocasión histórica, y digo bien, porque creo que de los que estamos aquí soy el único que queda de los fundadores del Círculo de Corresponsales. Unos se han ido por motivos fisiológicos –la vida se acaba-, otros han cambiado de país... sí, en los últimos tiempos voy bastante al tanatorio, aunque siempre he vuelto, de momento. También he conocido a no pocos predecesores de Javier Valenzuela, y he tenido que lidiar con ellos en mi doble faceta de Presidente del Círculo de Corresponsales y también como reportero de un diario italiano, y algunos de estos predecesores han sido sin duda peliagudos...

En cuanto a la sede para el Centro Internacional de Prensa, bueno, yo he conocido la guerra, hemos vivido una guerra, entre las dos asociaciones, el Círculo y la ACPE. Nosotros en el Círculo, éramos, como decía Luis, la “élite occidental”, con Le Monde, New York Times... y los demás se sentían un poco desplazados. Pues ¡desde luego no nació con esa intención! Nació con otros motivos que ya hemos explicado mil veces. En fin, veo que lo del talante lo estáis vendiendo bien... Este Encuentro es uno de los pocos eventos “unitarios” de las dos Asociaciones; yo estuve hace poco en un almuerzo con vosotros, Luis y Steven, [Presidentes del Círculo y de la ACPE], y me quedé positivamente asombrado, porque yo estaba todavía en las barricadas, y se pegaban tiros...

Bueno, lo de la Sede para el Centro Internacional del Prensa es hasta ahora la historia de una traición, hay que decirlo así de claro. En ciertos momentos, siempre con diálogo

entre la ACPE y el Círculo, y con los distintos Gobiernos de turno, se llegó casi al momento final, en el que el tema estaba prácticamente cerrado.. y luego nos hicieron lo que podría calificarse simpáticamente de hurto: la sede de Juan Bravo, que era para compartirla, entre nosotros y la Asociación de la Prensa, se quedó de repente sólo para esta última. La financiación nos incluía a nosotros [Círculo de Corresponsales], lo negocié yo con el Gobierno, me acuerdo perfectamente. Es una historia que nació mal. Luego se ofreció algún Alcalde de Madrid, para hacerle una putada al gobierno de turno, pero la Comunidad Autónoma también quería llevar la iniciativa, y cuando todos quieren hacer alguna cosa, al final no la hace nadie.

Yo espero, Javier, que esta promesa formal que has hecho, que es la confirmación de una promesa del Presidente del Gobierno, llegue ahora a buen puerto. Madrid se ha quedado como una de las pocas capitales sin un Centro Internacional de Prensa, al que el visitante de turno acuda para sus encuentros con los medios. Me parece imprescindible si queréis darle a esta ciudad una pared reconocible en todos los telediarios del mundo, un logotipo de la ciudad, que será el logotipo de la sala de prensa extranjera. Yo comprendo, Javier, que tú prefieres que el Presidente del Gobierno amigo hable en Moncloa. Bueno, que hable, pero que luego tenga un momento en el Centro de Prensa, pues eso vende también la marca del país.

En cuanto a las relaciones de los Corresponsales con el gobierno de turno, hay que ser claros, la metedura de pata de escribir una carta diciéndole a los corresponsales lo que tienen que escribir, lo ha hecho sólo uno. Con vaselina, todos la intentaban colocar... Pero lo brutal fue el famoso episodio que todos conocéis. Se llamaba Miguel Angel, se sigue llamando así. Yo escribo "*banda terrorista ETA*", pero no acepto que en una carta nadie me diga lo que tengo que decir. Hombre, en una cafetería, tomando una copa, cualquiera me puede decir lo que quiera, y yo haré lo mismo, pero por escrito es algo que es un error fundamental.

Y eso que tanto la OID como la Secretaria de Estado son de lo mejorcito que hay. Otra cosa es la Coordinación entre los Ministerios, que ahí tienes que meterle mano tú [Javier], porque no es posible que un Corresponsal necesite un dato a las cuatro de la tarde y tenga que tratar con una señorita en un Ministerio que no entiende que el periódico sale al día siguiente, o que las televisiones tienen tres ediciones de informativos, y la radio un boletín cada hora... y no lo entiende! De verdad, Javier, tienes que lavarle el cerebro a unos cuantos.

También te aconsejaría que le metas mano a las web. Falta la unidad de las web del Gobierno. Es decir, tú vas al portal de Moncloa, y desde ese portal puedes salir al portal de Belén, porque te puedes perder en el recorrido... Algunos funcionan bien, pero es algo sin uniformar...

En fin, volviendo a la promesa del Centro Internacional de Prensa, te ruego que la subrayes bien y no la dejes caer en saco roto. No se trata sólo de un tema económico, desde luego. Nosotros tuvimos el Palacete de la calle Pinar, y lo perdimos con la democracia, es una de las pocas cosas que perdimos con la democracia, por un tema de

especulación inmobiliaria. **No es necesaria mucha inversión, los periodistas no queremos que se nos regale nada. Es decir, si vas a este Centro y tienes que emitir, pues pagarás a Atlas, que estará instalada ahí, o a Telefónica, por su servicio, como funcionan todas las salas;** de la misma forma que mi periódico nunca aceptaría que tú me pagues la llamada telefónica, pero lo que sí queremos es que haya un lugar común con teléfonos disponibles.

Por cierto, este lugar común no tendría por qué ser exclusivo de los periodistas extranjeros; puede ser un lugar en el que por la noche haya tertulias, eventos, exposiciones... No es una cuestión de gran inversión. Hemos hecho cuentas con tu antecesor, por ejemplo, con Miguel Gil. Para la sede, hay edificios públicos que permitirían este uso, no hay necesidad de edificar. En definitiva, me parece que estamos en el buen camino, en un momento positivo. No veo navajas entre los corresponsales de nuestras dos Asociaciones, lo cual es una grata novedad, y de verdad, no tengo nada más que decir, sólo esperar que la promesa esta vez se cumpla.

Moderador Adelante, la sala tiene la palabra.

Juan Carlos Iragorri, (Diario Cambio, Ecuador) Yo antes estaba en la junta directiva del Círculo. Javier, me parece muy bien que te comprometas en el Centro Internacional de Prensa, pero **eso de que lo vais a hacer en esta legislatura, bueno, uno no sabe si va a ser en un año o en cuatro, y a lo mejor dentro de cuatro, pues ya no lo hacéis...** Es lo mismo que nos han dicho en ocasiones anteriores. El Presidente del Gobierno, señor Zapatero, el día que habló con nosotros, nos dijo “yo en quince días arreglo esto”, supongo que sería un arranque de puro entusiasmo. Y veo que vuelves a decir que por qué no montamos una plataforma para que tengáis un sólo interlocutor, pero sugiero que tú hables con los cuatro a la vez, porque si no de aquí a que montemos la plataforma se van a ir cuatro o cinco años. Sugiero que busques una forma de entenderte con todos y fijas unas fechas, porque si no vamos a quedar otra vez en lo mismo. Sé que tienes buenas intenciones. No te estamos pidiendo el National Press Club de Washington...

Javier Valenzuela Que pertenece a una organización privada, por cierto...

Juan Carlos Iragorri ...y que exijas que los Corresponsales que puedan entrar al centro sean los que tienen una acreditación y punto, algo que parece muy elemental.

Javier Valenzuela Bueno, vosotros veréis si montais o no la plataforma... **Yo os digo que hay una persona de mi departamento que está trabajando en el dossier del Centro Internacional de Prensa, que se ha reunido con las Asociaciones. Esta persona me ha presentado un informe, y a partir de este informe pienso crear –por usar un lenguaje norteamericano-, un “Zar” en la Secretaría de Estado de Comunicación para el tema del Centro de Prensa, una persona que va a estar “full-time” en los próximos meses trabajando en ese asunto.** Ya conoceréis su nombre pronto, en una o dos semanas. Me parece que esto es ir más lejos de lo que ha ido cualquiera de mis predecesores. Creo que se han abierto expectativas interesantes, que hay una oportunidad de colaboración con el Ayuntamiento de Madrid, que hay locales,

y creo que hay bastantes posibilidades de sacarlo adelante en esta legislatura, cuanto antes mejor.

Quería aprovechar ahora para hacer un comentario periodístico que tiene que ver con la independencia de los medios respecto a los poderes públicos. El otro día hubo una cumbre hispano portuguesa en Santiago de Compostela, y poco después me llegó una factura de teléfonos, notable, de un millón y medio de las antiguas pesetas. Me la trajo uno de mis colaboradores, diciendo “esto son las llamadas de teléfono de la sala de prensa de la cumbre de Santiago”. “Ah.”, le dije, “¿es que pagamos nosotros las llamadas telefónicas?”. “Si, por supuesto, claro”, me dijo. Me sorprendió mucho; pienso que esto no debe ser así. Yo cuando estaba en Washington, antes de emprender un viaje de prensa depositaba en la Agencia de la Casa Blanca una astronómica cantidad de dinero que cubría mi viaje en el Air Force Two o Three, y los hoteles, y una previsión de cobertura de llamadas telefónicas.

Hago esta reflexión en conexión con lo que decía Steven Adolf. **Por una parte los medios reclaman legítimamente su independencia profesional, su capacidad de criticar a los poderes públicos, y por otra no paran de pedir a los mismos poderes más y más facilidades.** “Queremos ir en el avión del Presidente”, “queremos que nos reserven el hotel”, “queremos que nos den la rueda de prensa a la hora que nos viene bien” (esto es particularmente frecuente en el caso de las televisiones), “queremos que nos pongan la iluminación, con los focos correctos, que nos pongan la sala de prensa, que nos paguen las facturas de teléfonos, y que nos siga haciendo el “follow-up”...” Y como tantas otras cosas, hemos visto como el periodista –y no hablo tanto de ustedes Corresponsales, como de **medios nacionales, y particularmente de medios televisivos nacionales- demandan crecientemente a los poderes públicos estar “embedded”.** **¡Demandan la información prácticamente enlatada! Si les diéramos el vídeo con el corte seleccionado, a cada una de las televisiones –un corte diferente, según el estilo de cada cual, nos lo comprarían!** Es alucinante, y me preocupa extraordinariamente como profesional de la información. **Si en Moncloa creáramos un departamento (cosa que va a ocurrir; los americanos ya están en ello) desde el que repartiéramos cortes televisivos, cortes radiofónicos del Presidente, nos los compraban.**

[Desde el público] ¡El contable los compraría, no el periodista!

Javier Valenzuela Sí, el contable los compraría, exacto; sé lo que hay detrás del periodista. Esto tiene que ver también con la calidad de los periodistas, con su formación... Es tremendo, es una reflexión que hago en voz alta, ahora que estoy al otro lado. Si lo diéramos todo enlatado, los medios -no los periodistas- nos lo comprarían, porque producir información independiente y crítica es muy costoso. Esto es una tentación muy fuerte para los poderes públicos, para los gobiernos. Si lo hiciéramos así, la televisión la tendríamos controlada seguramente al ochenta por ciento. En los medios escritos es más difícil, pero en los medios televisivos se puede controlar la información al ochenta por ciento o al noventa por ciento simplemente precocinando. Si yo tuviera, en la Secretaria de Estado de Comunicación, los medios materiales y técnicos, podría controlar la información televisiva de un modo prácticamente total. El otro día se me

quejaron las cadenas de televisión de que por qué no llevábamos un productor de televisión con el Presidente en sus desplazamientos, para poner fondos, luces, etcétera... Les decimos el avión, los vuelos que tienen que tomar, las reservas de los hoteles, poner los autobuses... Cuando yo hacía las cumbres de la Liga Arabe no me llevaba nadie, cogía un taxi o un autobús de línea y me iba al sitio... Y ahora nos reclaman los cortes de los políticos prácticamente hechos, nos los reclaman, nos preguntan “¿cuál es el corte?”

Robert Bosschart (NOS TV Holanda) Bueno, no confundamos las cosas. **La participación de los Corresponsales y los periodistas en muchos eventos oficiales se ve limitada por la histeria de seguridad que se ha apoderado últimamente de las organizaciones gubernamentales... No es que yo no quiera mandar un equipo a cubrir una Conferencia, por ejemplo, es que me van a decir que no puede pasar... Entonces, ¿qué hago? Lo único que puedo hacer es reclamar a quienes no me están dejando pasar que hagan lo posible para facilitarme la información** –las imágenes, o los cortes de audio, o lo que sea- necesaria para hacer mi trabajo. Claro que con estas restricciones de seguridad los Gobiernos lo tienen más fácil para controlar la información. Pero no es porque los periodistas no quieran ir o se vuelvan cómodos, es que no les dejan acceder a las fuentes en muchos casos alegando razones de seguridad...

Y quiero aprovechar también para expresar otra queja: desde hace algún tiempo en las reuniones bilaterales o multilaterales se ha puesto de moda el sistema de traducciones consecutivas, en lugar de las simultáneas, y esto es terrible, dificulta enormemente el trabajo... Pienso también que quizá se esté haciendo así para que las conferencias de prensa sean más cortas y no se hagan tantas preguntas. Por favor, **pido que Moncloa vuelva al sistema anterior de traducciones simultáneas en lugar de las consecutivas en las conferencias de prensa en las que haya que trabajar en más de una lengua.**

Markus Boenisch (NTV, Alemania) Hay una carencia fundamental en el Gobierno actual, y es que no hay un Portavoz, algo tan sencillo como eso. **No hay una figura en el Gobierno que tenga a su cargo de forma permanente y exclusiva la comunicación con los medios.** La Vicepresidenta hace de portavoz los viernes, pero ahí se acaba su trabajo de portavoz, el resto de la semana no es esa su función, sólo da las ruedas de prensa de los viernes. El hecho de no tener un Portavoz a nivel de Gobierno dice bastante poco a favor de la política de información del Gobierno.

Otra cosa: por favor, regulen la cuestión de los permisos de grabación en ciertos lugares. Esta es una cuestión que ha dado lugar a extremos vergonzosos. Muchas entidades cobran por estos permisos, especialmente cuando hay que poner un trípode. AENA cobra 3.000 euros por un permiso de grabación para un equipo de televisión con trípode. Esto no puede ser.

Javier Valenzuela Es verdad; no hay un Portavoz del Gobierno. Es como dices. La Vicepresidenta actúa como tal los viernes, pero el resto de la semana tiene que coordinar la actividad del resto de Ministerios... Tomo nota. En cualquier caso, y sin

pretender arrogarme ese papel, sí quiero decir que desde la Secretaría de Estado de Comunicación yo siempre estoy a vuestra disposición.

Pero quiero hacer yo también algunas críticas, ya que estamos todos en ello... Y tiene que ver con la poca participación de los Corresponsales en muchos eventos de la agencia política y social española, en los que sí veo a muchos periodistas de medios españoles. Por ejemplo, el Consejo de Ministros. Veo muy pocos Corresponsales en las ruedas de prensa del Consejo de Ministros. Y también me sorprende a menudo la falta de contraste de las informaciones. Leo algunas cosas en los periódicos internacionales que me parecen ciencia ficción, que no consigo imaginar de dónde han salido... Pregunto en la Secretaría si han llamado para contrastar esto o pedir nuestra versión, y me dicen que no han hablado con nadie... Esto me parece asombroso. Yo siempre que actué como Corresponsal intentaba al menos hacer la llamada, y si no se me ponía nadie, pues escribía “El País intentó ponerse en contacto con tal y tal sin obtener respuesta”.

Steven Adolf Esto es también el resultado de un desánimo generado por muchos años sin respuestas, de llamadas inútiles, o no devueltas, de darnos largas...

Martine Silber (Le Monde, Francia) Sí, son tantas las veces que llamas y la única respuesta es “está reunido”....

Josto Maffeo O bien te atiende gente que no entiende las condiciones y la premura del trabajo de los medios, que parece que piensan que trabajamos para un trimestral, no entienden que necesitamos un dato o una respuesta antes de tal hora para cerrar la edición.

Javier Valenzuela De todas formas, yo lamento no ver a los Corresponsales en el Consejo de Ministros... Supongo que tomáis la información por las Agencias, ok, pero es que el Consejo, y otro tipo de eventos, son buenos para hacer contactos, hay que estar allí para conversar, cambiar impresiones... La Vicepresidenta y los Ministros se paran, hablan unos minutos, se dicen cosas... Esta y otras ocasiones como ésta son únicas para cazar informaciones, enterarse de cuestiones en curso, o al menos para hacer notar la presencia de uno, establecer contactos válidos... También es cierto que esto pasa fuera... Cuando yo estaba en Washington iba siempre a las ruedas de prensa de la Casa Blanca, mientras veía a muchos otros compañeros Corresponsales que la tomaban por CNN. Pero si yo hago eso, en mi periódico, que también ven la CNN, me hubieran dicho que para qué me pagaban.

Marcelo Risi (BBC, Reino Unido) Javier, lo que dices es correcto, pero tampoco creo que todos los Consejos de Ministros sean relevantes para los Corresponsales, ni que los contactos de pasillo sean tan fáciles y alegres como tú los presentas... **Muchas veces la respuesta a un intento de aproximación de este tipo es una actitud sospechosa... Parece que los jefes de Prensa o los Ministros nos miran preguntándose “y éste, ¿qué querrá?”**, si nos acercamos, no asumen que simplemente estamos pidiendo una entrevista o un dato, muchas veces nos miran con aire de sospecha y desconfianza, y esto también acaba generando desánimo.

Martine Silber Yo quiero aprovechar para pedir que el Gobierno solucione de una vez por todas el tema de las acreditaciones de Moncloa... **La tarjeta de prensa de Moncloa no sirve para nada.** En Francia tenemos un carnet de prensa oficial que abre las puertas de la administración, que todos los oficiales de la administración reconocen, pero aquí parece que es una tarjeta decorativa, porque muchas veces, aún teniendo esta tarjeta, que es un documento expedido por el Gobierno –por tí, Javier-, no nos sirve para acceder a centros oficiales, o a eventos informativos... o se nos piden luego otras acreditaciones particulares para actos concretos... o lo más ridículo, **se nos pide a veces una carta del Director de nuestro medio cuando solicitamos una entrevista con un Ministro. Esto es inaceptable para un Corresponsal que ya está acreditado por el Gobierno;** no se lo pueden creer cuando llamamos a nuestro medio y decimos que nos están pidiendo una carta del Director para darnos la entrevista, se creen que es que hemos hecho algo mal...

Javier Valenzuela Bueno, creo que pocos de los que estáis aquí podréis decir que yo os he pedido alguna vez algo parecido... Martine, desde luego podrás dar fe de que para la entrevista de Le Monde con Zapatero no se os ha pedido carta del Director.

Markus Boenisch Yo tengo muchos casos en los que he enseñado la tarjeta de prensa y la Policía me dice que no, que enseñe el DNI, y yo les digo que la tarjeta de prensa es una acreditación del gobierno, pero nada, **en muchos actos el DNI o el Pasaporte siguen siendo los únicos documentos válidos.**

Josto Maffeo Una pequeña nota histórica... La acreditación de Corresponsales se hizo al poco de llegar yo a España. Al principio era una libreta de hojas, muy poco práctica. Recuerdo los tiempos de las manifestaciones del Cojo Manteca, bastaba que sacaras esa libreta para que te empezaran a sacudir... La cambiamos por una tarjeta más práctica, algo que se pudiera llevar colgado en la solapa. Te pegaban igual, pero por lo menos no tenías que andar sacando nada. Y luego está el problema que decíamos al principio, con cada cambio de gobierno tiraban todos los ficheros, y luego borraban los ordenadores, y había que volver a empezar con la acreditación.

Javier Valenzuela Todo esto que estáis diciendo ahora sobre la acreditación y la tarjeta de prensa me parece muy importante, desde luego. Tanto, que **os anuncio que la segunda misión del “Zar” que voy a nombrar para ocuparse de los problemas concretos de la prensa internacional será solucionar esto.** Una de dos, o abolimos la tarjeta ésta, si no sirve para nada, o solucionamos el problema y le damos valor real.

[Público] Tiene que haber un carnet, ¡lo que necesitamos es que la Policía lo reconozca!

Miguel Charre (Agencia Atlas) El problema es también que en España no hay un carnet de prensa, ni para Corresponsales, ni para medios nacionales; un carnet como el que hay en Francia, por ejemplo, regulado, con sus requisitos y sus deberes... Aquí hay los carnets de las asociaciones de la Prensa, y luego las acreditaciones, que ya estamos viendo el valor que tienen en muchos casos...

Robert Bosschart Tengo que decir que en los 40 años que llevo trabajando como Corresponsal en España, no he visto jamás a la Policía admitir un documento que no estuviera expedido por la propia Policía.

Javier Valenzuela También es lo mismo que pasa en Nueva York, al final de cuentas para moverse el único carnet que vale es el NYPD, New York Police Department....

Pedro Pulgar (La Opinión, EEUU) Yo quería preguntar, ¿con qué criterios se conceden las entrevistas a los medios internacionales? Es decir, muchos de nosotros tenemos entrevistas pedidas con el Presidente o con Ministros, y no sabemos cuál es el criterio que se va a utilizar para concederlas o no.

Javier Valenzuela Con los mismos criterios internacionales: en primer lugar, el de la máxima audiencia, conseguir la máxima exposición a través de la entrevista... Esto es así en todas partes... En todo el tiempo que estuve en EEUU, jamás conseguí una entrevista con el Presidente, ni con el Vicepresidente, ni con muchos Secretarios de Estado... Tenía que funcionar con los segundos niveles... El Gobierno busca obtener la máxima repercusión posible al distribuir su tiempo limitado para entrevistas con medios internacionales... Y luego está el criterio de la oportunidad política, claro. En vísperas de una cumbre hispano-portuguesa, el Presidente del Gobierno concede una entrevista al diario O Público... es natural, buscando otra vez la máxima audiencia y la mayor exposición en este caso entre el público preciso afectado por un acto de la agenda política.

Moderador Bueno, por la hora que es, vamos a tener una última intervención...

Luis Castro Aprovecho que me corresponde esta conclusión para señalar que en definitiva se trata de encontrar un territorio de confluencia de intereses entre los Corresponsales y las fuentes de información del Gobierno. Me explico. Todos los viernes hay multitud de fotógrafos que van a Moncloa y que no pueden hacer bien su foto del Consejo de Ministros porque hay un cristal que da reflejos... Está en el interés de los periodistas poder hacer una buena foto, pero también en el interés del Gobierno, ¿no?, para su correcta política de comunicación. **Es ridículo que ciertas instancias, como la Audiencia Nacional, no dispongan de una Sala de Prensa.** Por resumir, nuestras ideas son propuestas positivas, buscando la zona de confluencia de intereses. **No pretendemos que el Gobierno tenga una agencia de información 24 horas. Nos conformamos con que dejen a alguien de guardia a la hora de la comida. Que cuando el responsable del área de prensa esté de viaje, quede alguien al frente que pueda responder las preguntas. Que haya alguien los sábados y domingos. Y no digo por las noches, porque todos queremos dormir, pero que en casos de acontecimientos excepcionales, tengan también un plan de crisis, para que vaya alguien a la oficina y pueda responder los teléfonos y proporcionar información. Estas son reformas que tenemos derecho a esperar si es cierto que se quiere superar la “visión local” de la información y situar a los informadores oficiales en una verdadera “visión internacional”.**

III. RELACION DE PARTICIPANTES

ABC, EEUU, Francisco Medina, Martha Williams
AFP, Francia, Denis Teyssou, Xavier Baron
AICA, Argentina, Armando Rubén Puente
AL HADAF, Líbano, Majed Dibsi
ANSA, Italia, Javier Fernández
ARD, Alemania, Gunter Steinkamp
ATLAS, España, Miguel Charte, Pedro Silverio, Fran González, Cristina Pujol, Beatriz Cuesta, Arancha Morales.
BBC, Reino Unido, Marcelo Risi
BILLBOARD, EEUU, Howell Lewellyn
DAILY TELEGRAPH, EEUU, Bard Wilkinson
DANISH BROADCAST, Dinamarca, Jens Ulrich Pedersen
DER SPIEGEL, Alemania, Helene Zuber
DIARIO CLARIN, Argentina, Juan Carlos Alñagaraz
DIE WELT, Alemania, Nicolas Nowak
DIE ZEIT, Alemania, Stefanie Claudia Müller
DPA, Alemania, Jorg Vogelsanger
EL COMERCIO, Ecuador, Patricia Villarroel
EL UNIVERSAL, México, Ana Anabitarte
ERT, Grecia, Theodora Makri
FINANCIAL TIMES, EEUU, Joshua Levitt
GLOBO TV, Barsil, Miriam Dutra
HANDELSBLATT, Bélgica, Silke Kersting
IL MESSAGIERO, Italia, Josto Maffeo
IMPRESA, Brasil, Jairo Máximo
KYODO NEWS, Japón, Masako Ishibashi
LA JORNADA, México, Armando Tejada
LA LIBRE BELGIQUE, Bélgica, Pascale Bourgaux
LA NACIÓN, Argentina, Silvia Pisani
LA OPINIÓN, EEUU, Pedro Pulgar
LA REPÚBLICA, Italia, Carlos Elordi
LE FIGARO, Francia, Diane Cambron
LE MONDE, Francia, Martine Silber
MIAMI HERALD, EEUU, Juan Carlos Iragorri
NBC, EEUU, Rachel Levin
NEUE ZURCHER ZEITUNG, Alemania, Daniel Bollag
NEW YORK TIMES, EEUU, Dale Fuchs
NOS, Holanda, Robert Bosschart
NOTIMEX, Mexico, Carlos Meza, Luis Castro, Paola Andrea Martínez
NRC, Holanda, Steven Adolf
NTV, Alemania, Markus Boenisch
ORF, Austria, Josef Manola

PHOTO, Francia, Isabelle Birambaux
RADIO PERU, Perú, Paola Sandoval
RADIO RMF, Polonia, Ewa Wysocka
RCN, Colombia, Miguel Ignacio Berrueta
ROSSILSKAYA, Rusia, Dmitry Kosarev
RTBF, Bélgica, Christian Galloy
SIC TV, Portugal, Enrique Pinto Coelho
SUNDAY TIMES, EEUU, Edward Owen
UNIVISION, EEUU, Paloma Domínguez